

# **TOMO II**

## Quinta Parte

### **DIARIO del Brigadier General D. JOSE MIGUEL CARRERA VERDUGO**

Versión fotografiada del manuscrito original

**1986**

Recordar del de Sep.<sup>ta</sup>  
que fue mayor, y p.<sup>o</sup>  
el q.<sup>o</sup> me dieron las  
gracias —  
Vras

à todo accedió el Gob<sup>no</sup> por q.<sup>e</sup> quería aumentar el  
poder de aquel amigo por que temia del suyo. Affor  
tumada<sup>de</sup> pudo detenerse al Maestro.

Y no podiam<sup>os</sup> conformam<sup>os</sup> p.<sup>o</sup> mas tiempo con la  
dominacion de la Casa. Los buen<sup>os</sup> Chilen<sup>es</sup> covarian a  
nosotros acuanados<sup>os</sup> haver sido los q.<sup>e</sup> habiam<sup>os</sup> puesto el  
poder en mano de aquella familia, y que por consi-  
guiente habiam<sup>os</sup> pasado à la esclavitud de todo Chile.  
Por otra parte eran muy manifestas sus intencio<sup>es</sup>.  
y à recordar por mas<sup>o</sup> una Contra Revolucion te.

43

De este unico para

mos que fuese mas imposible. Las determina-  
ciones de la Junta en beneficio del País eran ningun<sup>as</sup>  
de modo que nada protegia aquella maldita facu-  
on p.<sup>o</sup> suplicante.

Se proyectò este paso tan vital al Estado, y nos se  
terminamos à no esperar un dia. Crecia la acechanza  
contra nosotros, y à cada instante esperabam<sup>os</sup> algu  
n insulto. Los satelites de Bora no se dormidaban, y  
estaban muy avisados p.<sup>o</sup> la represent<sup>o</sup> q.<sup>e</sup> hizimos  
contra Correa al Congreso p.<sup>o</sup> tiendo su separacion.

El 15 de Nov<sup>o</sup> de 1811, quando estaba al executar  
se la Revolucion fui a casa de Mackenna à las on-  
ce de la noche à avisarcelo, y como no lo encontra-  
se le dexé dicho que iba a informarle de un suceso  
interesante como se lo habia prometido, así lo de-  
clara el mismo en la causa de Comperacion del pro-  
pio mes que esperte en mi poder.

El 16 de Nov<sup>o</sup> de 1811. à la una de la mañana aclamo el cuerpo de Ar-  
tilleria p.<sup>o</sup> su Jefe à D. Luis Carrera. Este con una  
patruilla de dragón al Cuart<sup>o</sup> de Yramiden. à avisar

to à mi beam.<sup>o</sup> D. Juan José, que se resolvió à ayu-  
dar. Se mandò poner el Bat.<sup>on</sup> sobre las armas y  
se sitò à la Oficialidad. D.<sup>no</sup> José Vigil con too.<sup>ra</sup> Gra-  
naderos fue à conducir al Cuartel 4 piezas volantes  
del de Artill.<sup>as</sup> las què se colocaron en el patio. Al  
amanecer sabida el Ejecutivo del suceso mandò  
à su Secret.<sup>o</sup> D. Agustín Vial como p.<sup>o</sup> persuasivo.  
à desistir. Nada se adelantò à porax que el Congre-  
so tomó una parte activa en lo mismo. Se hizo  
la petición de que se sitare al pueblo p.<sup>o</sup> que elogie  
se nuevo Gobierno. Entonces el Congreso diputò al  
Secret.<sup>o</sup> D. Mariano Egarrò, y à D. Man.<sup>o</sup> Salas para  
que viesen de impedirlo todo con su elocuente par-  
la. Nada más hizieron que los anteriores em-  
biados, se sitò al fin el Pueblo para ~~obtener~~ <sup>obtener</sup> ~~se~~. En  
la noche del 16 se intrigò altam.<sup>te</sup> por los carraim-  
p.<sup>o</sup> q.<sup>e</sup> las elecciones Mayores quando no sobre los  
mismo al men.<sup>o</sup> criotax de los Amigos. Se me  
olvidaba decir q.<sup>e</sup> en la tarde del 16 se había nom-  
brò p.<sup>o</sup> el Pueblo uno diputad.<sup>o</sup> que pedieron  
so un Gob.<sup>no</sup> que no acomodò à los Milit-  
aridias de Granad.<sup>a</sup> se opuso, avisò à su Com.<sup>te</sup>  
Oficial, vino este con su Bat.<sup>on</sup> à la Plaza; .  
al Congreso à quien protestò la mayor sum.  
y por ser tarde se depo. todo para el dia sigue-  
te

Descon veces, o ninguna se reuniò en Soirax.  
to Pueblo. En la Plaza mayor y en el Cabildo  
su acuerdo libre.<sup>te</sup> y se el resultò lo sigue

El Pueblo de Santiago confesó su tutela en los S. Car-  
reaj.

Se pidió para los tres un fondo u otra distincion en re-  
compensa de sus servicios, y de las dos ocasiones que lo ha-  
biam librado de la esclavitud. A D. Juan se le dio el  
Grado de Brigadier, a D. Luis y a mi ~~amigo~~ el de Teniente  
de Coron. : Juan Jose quedo a Com. de Granad. y Luis retirado.

Se pidió p.º el Batallón de Granad. que su fuerza se  
aumentare de las 700 Plazas a 1200. Que se levantare  
un Cuartel para su comodidad. Que se depositasen  
en Capas dor. ó tray Millon. para las Urgencias de la quia-  
ra que podriam. tener por los Enemigos exteriores.

La Artill.ª pidió p.º un. real a D. José Veaganza Cap.  
de la Comp.ª de Artill.ª de Valdivia; en esto se llevaba la  
doble intencion de arrancarlo de una Prov. en donde era  
perjudicial p.º su poca adherion al Sythema. Por Com.ª  
de la Brigada de Sant.ª a D. Luis Carrera, y no me acuer-  
do que mas.

Ultimam.ª se eligio el nuevo Ejecutivo, del que  
fui Preside y Vocales D. Jose Gaspar Marin p.º Coqui-  
bos y D. Bern. O'Higg. v.º Concep.ª como suplentes de  
D. Juan Torres. En la noche del 17 prestó el juram-  
to en mano del Congreso. Marin hizo una re-  
sistencia obstinada a continuar con expresion. teacaj,  
y Equivocar. O'Higg. se disculpó con que era previsto su  
viage a Concep.ª pero al fin los dos admitieron, y asi-  
tieron al despacho. Los Secretarios eran D.º Agustín  
Vial, y D. Juan Jose Chavarria.

Me veia entre quatro Inemigos, y a cada paso te-  
nia que estudiar el modo de evitar una explicacion

buena. En el poco interes que mostraban por traba-  
jar, en su semblante, y disposicion. conocia yo la  
mala fe de su intencion. Las amistad. de Miran y  
su continuacion. en el Congreso eran otros tan-  
tos motivos que me obligaban à observarlo con mu-  
cha atencion.

Acordó el Gob.<sup>no</sup> la creacion de la Inspeccion Gral  
de Caball.<sup>os</sup> y me la confirió à mi.

El 27 de Nov.<sup>ra</sup> 1833. - Estando en el Cuart.<sup>o</sup> de Granada. en el Cuarto de mi  
herm.<sup>o</sup> D. Juan, llegó D. Luis, y me dio una Pistola  
diciendome Cuidado. Era el caso que D. Santiago Mu-  
ñoz Beramilla habia sido convidado p.<sup>o</sup> los Hicis Sobinos  
de Sr. Joaquín para mercurrar. Comprobó su denuncia con  
asegurar que D. José Domingo Hicis habia quitado la ce-  
ba de las Pistolas de mi herm.<sup>o</sup> D. Juan José en la tarde mu-  
entras estaban en el ejercicio de trin. p.<sup>o</sup> ejecutar un  
plan en la noche. Examiné Juan José las Pistolas, y hallé  
que verdaderam.<sup>te</sup> estaban sin ceba, ceba que habia puesto  
en la mañana, y que no podia haberse caido p.<sup>o</sup> q.<sup>o</sup> me  
las habia movido, y tenian un resorte que aseguraba  
el cartillo. Hicis estaba en comp.<sup>o</sup> mientras que  
Luis, procuramos entendernos con disimulo, y  
con su semblante p.<sup>o</sup> no revelarlo. Salim.<sup>os</sup> junto  
aquel, y ~~lo~~ <sup>lo</sup> ~~trata~~ <sup>tratamos</sup> muy cariñosam.<sup>te</sup>, con  
dolo a entrar en Casa de Guaraquia à beber; se e-  
diciendo q.<sup>o</sup> iba a dormirse por el mucho calor  
mor à lo de Guaraquia por asegurarlo mas de mi-  
nocencia él fue a prevenir, à sus compañeros, y n-  
tra: mandamos aprestar los Caballos, y quatro Caia.  
Beramilla dijo à Luis que Juan José se iba ataca-  
do bajo del Puente nuevo al pasar à su tertulia

después de lo que se le dijo a don José Antonio Franco y que a este fin  
estaban destinados los tres individuos de los que se trata en la causa  
Juan José de Cerda vengándose y se atreviendo solo; al pasar por  
el puente vio tres hombres armados, y dirigiéndose que no  
se le acercaran. Apenas echamos mano a Juan José salimos  
de franco-vin trasera al revés. Los tres individuos de Juan José nos contaron  
de los tres que había encontrado. Después de un rato nos vol-  
viamos a casa: al bajar el puente mandamos a los Criados que  
se retiraran a descansar los Caballos, y los tres hermanos  
en seguimiento por el camino. Calle con el objeto de examinar se  
nos acercaron. No habiendo reparado de Juan José cuando vi-  
vamos tan difinitivamente que nos parecían serian los del Puente; nos  
avanzamos a ellos y preguntamos a quien se referían. D. Juan José nos ayu-  
da de la Asistida y se le veía el rostro cuando de Juan José Chavarria,  
el caso se trata, y era de un individuo. Juan José estaba con un  
par de Pistolas, y el Negro con un rifle y trabuco, y un cuchillo.  
Inmediatamente en la Casa le mandé buscar a Juan José  
temeroso de que lo asesinaran: así, fue preguntando el Cuartel  
de Asistida y se le dio el despacho. Apenas llegué a la Guardia y di-  
je que los tres querían retirarse, cuando sin mas orden vi  
fuerza de irse. Haciendo acatamiento con todos los que estubieron  
presentes en el punto, haciendo acatamiento; di orden por el que no se depara  
ninguna fuerza armada ni consentimiento, y entonces en  
tranquila satisfacción a Juan José se acababa de llegar.  
al momento de ir a la Plaza y despues de tomadas todas las medidas  
de precaucion procedí inmediatamente de la causa a formar y al Negro  
llame a don Juan de la Cruz. D. Agustin de la Cruz de forma, y  
sobre de la averiguacion expusieron el asesinato intentado.  
Conoci que el caso tenia transcendencia y a evitar todo mal  
mandé reunir los dos Regim.<sup>tos</sup> de Artilleria de la Cap.  
y el de Asistida. A la madrugada del 28 fui al Cuartel de  
Guadalupe. Mandé llamar a don Juan de la Cruz, y me mani-  
festó todo quanto sabia. Verificó la prision de Makenna

y toda mi familia.  
obra dirigida por  
Makenna como Jefe en  
de aquella faccion.  
El honor de la Com-  
pizacion se ve en  
el Docum.<sup>to</sup> n.º 5.

quien fue arrestado por una orden comunicada p.<sup>o</sup> mi Ayuntamiento a pesar que se le daba por cierto del Plan de Conspiracion, las de D. Juan C. Vidiana, D. Martin Carrasin, Coron. Vial, D.<sup>o</sup> Gabriel Carran, y D. Jose Yrrey. Argumedo con algun, otros, menos los dos Hericis que nuyeron, fueron seguidos hasta el castro pinal por el Alguacil m.<sup>o</sup> Alfano; pero ellos se escondieron en la Chaca de Hermedia, y de alli fugaron a Concepcion por la carta, y se habilitaron de Caballer en la Mar.<sup>o</sup> de Fructosqui y hijo de D. Juan Henarig. Bonale.

No parecia posible q.<sup>e</sup> Diakenna quisiera mi muerte: a la noche del 18 de Nov. quando estaba de puesto del Gob.<sup>o</sup> y yo en Preside. fui a su casa, y le dije q.<sup>e</sup> Diakin le queria admitir el empleo de vocal, y que tendria el mayor voto que ocupara su lugar; que lo apreciaba, y que estaba cierto que separado de las ideas ambiciosas de su familia seria amado de los Pueblos. Aunque se mostro resentido al fin quedo en que me acompañaria y me renovo promesas de una sincera amistad.

El 28 de Nov. luego que amaneció mande a avisar a mis dos compañeros para que asistieran al Gob.<sup>o</sup>, ni ellos, ni ninguno individuo del Senado habian tenido la oscuridad de presuntar la causa de unos movim.<sup>tos</sup> tan remarcables a pesar que conspiraron a las diez de la noche del 27 en circunstancias de estar disputando de la luna en la Alameda casi todo el vecindario. No resumir en la sala del despacho a las 9 de la mañana, y de parte de todo lo ocurrido; no lo habia echo antes por que estaba cierto q.<sup>e</sup> lefar de ayudar a nra seguridad seria echo p.<sup>o</sup> acababan. y habrian votado a los 120 p.<sup>o</sup> la se mostraron resentidos p.<sup>o</sup> mi determinacion sin su consentimiento de que pasara uno de nosotros a orientar al Congreso, y veran que viene y ya que lo habia echo todo, y podia explicarse mejor.

Heruido el Congreso en mejor de su mitad pasé a sala, y explique muy menudamente lo ocurrido. Aunque habien tenido antecedentes contra muchos de los Cong

su semblante bastaba p<sup>o</sup> conocer q<sup>e</sup> si no caan del Plan del asesinato, eran quando menos consentidores. Se acaloran un poco p<sup>o</sup> que habia mandado poner sobre las armas los tres Regim<sup>tos</sup> y por que las prisiones se hubian con ellas en concurrencia. Se acuerda satisfacer a todo. Me dijeron que supuesto q<sup>e</sup> la conspiracion estaba impedida detras de la estroicia para no causar gastos al Realario; aleguè que no se gustaria un real, q<sup>e</sup> yo cargaria lo poco que me presiviera. Me vea con malvados de hecho todos en la of, entre otros D. An<sup>to</sup>. Mendiburu nos miramos a nuestras proximias si no hemos de ver obediencia le respondi que para lo que ahi hacian seria mucho mejor, y de algun modo mani tise mi nombre contra aquella canalla

En aquella misma mañana visite a Makenna; quise persuadirle de su inocencia; pero estava demasiado cierto de sus intenciones para hacerlo. Me preguntò si era Capaz de acuerdo de serlo, y le respondi Seais. U. è me le sea yo soy el mismo, y mi alma no puede inclinarme a dudar de lo. Esia queda U. entendiera de los cargos que se le hazan. Me toma U. el resultado de su causa sea qual <sup>to</sup> sea su delito. Dada este nombr. siempre se ha tomado ni una declaracion Estara U. en comunicacion con su muger; avisome lo quanto necesite que le renuncie con el interu de tan buen amigo como suyo solo. Dijo al momento ceder para que estubiese comunicado con su muger y lo estubo siempre. El fue puesto preso en una sala con su hijo D. Martin Larrazo, y a tres la comunicacion de muger e hijos; asi se le dio tiempo para convinar sus respetos a los cargos

En la noche fui citado al Congreso al que se presento el D<sup>ho</sup> de D<sup>ho</sup> Ayala D. Juan<sup>to</sup>. Vera como interceda de los reos. Cean un infames que queriamos executar la ley, y temian ser desobedidos. Propusieron nombrar una comision p<sup>o</sup> singular, comision conuocada de 5 Congreales que oprim: me preguntaron que si quando todo el rigor de la ley contra los delinquentes, reuocada que baxaba natural; bera que me comunicaba con descubria todos los complices, y que despues